[368:5]

# SAYNETE

## INTITULADO,

# TRAVESURAS

# DE UN BARBERO,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA SIETE PERSONAS.

CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1800.

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.*

## PERSONAS.

*Jacinto*, Barbero.
*El tio Berruga.*
*Un Cabo de Ronda.*
*Un Gallego*, que no habla.
*Blasa*, boba.
*D. Raymundo*, su tutor.
*Manola.*
*Acompañamiento.*

*Salon, con mesa en medio, una silla con almohadilla y labor de muger; á un lado una reja; á otro puerta de alcoba con cortinas, y un cofre.*

*Sale el tio Berruga de militar extravagante, mirando por la reja.*

*Berr.* Lo que tarda este muchacho!
y me hace tener abierta
la reja, corriendo un ayre
que los hocicos se lleva!
Es mi sobrino, y pretendo
en ayudarle á la empresa,
porque ésta será gran boda,
si se logra lo que intenta.
Ya creo que llega. Jacinto?
habla, que solo me encuentras.
*Se dexa ver Jacinto á la reja por afuera de capa.*
*Jac.* Tio Berruga?
*Berr.* Dí, qué quieres?
*Jac.* Que mire vmd. que está cerca
el principiar la conquista
de mi amor.
*Berr.* Quando tú quieras.
*Jac.* Lo sabe ya Blasa? *Berr.* No,
porque como es simple, cuenta
á su tutor quanto pasa;
y es preciso la cautela.
*Jac.* Mejor es no me conozca
hasta que yo ocasion tenga
de decírselo. Cuidado
en que esté la puerta abierta,
tio Berruga, no lo erremos
á lo mejor. *Berr.* Qué advertencia!
no ves que soy perro viejo?
todo á mi cargo lo dexa.
*Jac.* A Dios: y en este papel *Se lo da.*
verá vmd. de mis ideas
el plan: mire vmd. que voy
á principiar de carrera
los enredos prevenidos;
ayude vmd. á quanto pueda,
que loco hemos de volver
al tutor, si no se yerra. *Vase.*
*Berr.* Qué astuto es, y qué travieso!
leamos, á ver lo que ordena.
*Sale Blasa.*
*Blas.* Tio Berruga, qué hace vmd.?
*Berr.* Hija, leo la gazeta;
que me gustan estas cosas,
aunque entiendo poco de ellas.
*Blas.* Y qué dice?
*Berr.* Luego vuelvo,
y te diré lo que sepa. *Vase.*
*Blas.* Qué majadero! Manola?
*Sale Manola.*
*Man.* Qué manda vmd., que no cesa
de llamar en todo el dia?
*Blas.* Ni tú de ser bachillera.
Se levantó el amo? *Man.* Ya.
*Blas.* Y en qué se ocupa?

*Man.*

*Man.* Se afeita.
*Blas.* Sabes si saldrá? *Man.* No sé.
*Blas.* Rabias por no hablar.
*Man.* Y vmd. por saber rebienta. *Vase.*
*Blas.* Oyes, oyes, picarona,
y bribona ; para ésta,
como me ven medio simple,
toditos me las apuestan:
mas ya sale mi tutor,
voy á coser ; que si empieza
á regañar , me consume,
y respirar no me dexa.
*Siéntase á coser. Sale D. Raymundo.*
*Raym.* Eso me parece bien;
trabajar , sin la molestia
de estarme , como otros dias,
aturdiendo la cabeza
con cantares.
*Blas.* Pues qué es malo
que una cante y se divierta?
*Raym.* Malo y retataramalo. *recio.*
*Blas.* Qué voces! Señor, me dexa
vmd. temblando. Y por qué
es tan malo?
*Raym.* Lo oyen fuera
los mocitos , se enamoran,
y á galantear luego empiezan
á las cantarinas. *Blas.* Toma!
Pues qué tan mal me estuviera
que , siendo como Dios manda,
un mocito me quisiera?
*Raym.* Ay hija , que son perversos!
*Blas.* Pues qué me he de estar soltera
siempre? pobrecita... *llora.*
*Raym.* Calla;
que yo te casaré.
*Blas.* Apriesa; *alegre.*
que sin duda es buena cosa,
quando se casan las reynas:
mas , por qué quereis casarme,
si vmd. propio me aconseja
que son tan malos los hombres?
*Raym.* Y lo repite mi lengua;
pero se debe entender
de los jóvenes : si vieras
y qué viejo para novio
te tengo, como una perla.
*Blas.* Viejo! Quítele vmd. allá;
cásese con una vieja:
ántes que marido viejo,
me quiero morir soltera.
*Raym.* Habrá pícara! por viejo, *ap.*
como hay san, que me desprecia:
voy á sentarme á escribir.
*Blas.* El tutor! qué buena pesca! *ap.*
y si no se pone anteojos,
ya no conoce las letras.
*Sale Jacinto de Abate, y agarrándole y porfiándole hombres y mugeres.*
*Uno.* Señor Abate, á mí quatro.
*Una.* Señor Abate, á mí treinta.
*Jac.* Suéltenme ustedes, señores,
que la ropa me estropean.
*Raym.* Qué ruido es aquel?
*Blas.* No sé.
*Uno.* Deme vmd. á mí nueve cédulas.
*Todos.* A mí terno. *Jac.* Poco á poco,
ó iré rompiendo cabezas.
*Hombres.* A mí el extracto primero.
*Mug.* A mí, en saliendo, qualquiera.
*Raym.* Habrá insolencia mayor!
Señores, qué bulla es ésta?
á qué se entran en mi casa?
*Jac.* Yo los haré salir fuera,
señor, perdóne vmd. Tomen,
tomen esas papeletas; *dá á todos.*
que en la que ménos va terno:
y al punto tomen la puerta.
*Todos.* Muchas gracias, señor. *Vanse.*
*Raym.* Hombre,

es buena la desvergüenza
de entrarse vmd. y los demas
en mi casa : y con qué gerga!
*Jac.* Usted tiene mil razones;
pero al llegar á su reja
me embistiéron esas gentes
á que números le diéra,
y yo me entré huyendo aquí
porque hallé la puerta abierta.
*Blas.* Qué, acierta vmd. los que salen
en la Lotería? *Jac.* Perla,
siempre acierto todos cinco.
*Raym.* Emboque vmd. esa ciruela
á los niños. Qué es vmd.
para que saberlo pueda?
*Jac.* Qué soy yo? Buena pregunta!
un hombre lleno de ciencia.
*Raym.* Habeis estudiado? *Jac.* Quanto
en lo humano caber pueda:
la fisica y metafisica,
matemática , la álgebra,
teología , medicina,
lógica , jurisprudencia,
filosofia, la alquimia,
geografia ; soy poeta,
retórico , meteológico;
entiendo de ayres , de esferas,
de plantas , naútica , aves,
fortificaciones , piedras,
arquitectura , escultura,
geometría, y de la guerra,
de agricultura , instrumentos,
de pinturas , de monedas,
de reloxes , de campanas,
botánica , caza , pesca,
de peinados, de vestidos,
de cocina, de escofietas,
de::::- *Raym.* Callad con bercebú:
qué taravilla tan fiera!
vaya , que si no le atajo,
en diez horas no lo dexa.
*Blas.* Jesus, Jesus, lo que ha hablado!
me ha aturdido la cabeza
el buen hombre.
*Jac.* Pues no he dicho
la habilidad mas suprema
que exercito. *Raym.* Pues qué sois?
*Jac.* Adivino. *Raym.* Qué demencia!
Hombre, vaya vmd. á pasear,
que esos son cuentos de viejas.
*Jac.* Pues no ha visto vmd. esas gentes,
que en la parte que me encuentran
me siguen y me persiguen,
porque siempre sin falencia
los cinco extractos les doy
cada vez que se sortea
la Lotería? *Blas.* Así á mí
un villete vmd. me diera
con los cinco, con los cinco
números. *Raym.* Que tú le creas,
muchacha, que es adivino,
como dice! Y para prueba
del caso , dígame vmd.:
qué hay en esta faltriquera
ó bolsillo de mi chupa?
*Jac.* Me ha cogido en ratonera: *ap.*
pero diré á bulto. *Raym.* Vaya,
decid que hay. *Jac.* Una::::-
*Raym.* Qué flema!
una qué? *Jac.* No atolondrarme:
ello es una cosa envuelta...
*Raym.* Cierto.
*Jac.* Y así se tarda algo mas
en penetrar lo que sea:
yo disparo. *ap. Raym.* Pero qué es?
*Jac.* Dos pastillas de violeta
envueltas en un papel,
y rompida la una de ellas.
*Raym.* No hay duda: yo estoy helado:
Vedlas aquí. *las saca.*

*Jac.*

*Jac.* Quién creyera *ap.*
que acertase á bulto?
*Blas.* El hombre
es brujo; yo estoy con pena; *ap.*
que me mira, si querrá
hechizarme, y que me muera.
*Jac.* Y ahora qué direis?
*Raym.* Os vuelvo
el crédito. Salte fuera,
Blasa, que con el señor
tengo una cierta materia
que tratar. *Blas.* Ya os obedezco.
El Abatillo no dexa *ap.*
de mirarme, y con los ojos
como que hablarme quisiera. *Vase.*
*Raym.* Con que adivinais de todo?
*Jac.* Me remito á la experiencia.
*Raym.* Adivinareis lo que
á mi corazon le inquieta
mas en el dia? *Jac.* Muy facil;
(porque lo sé:) pero es fuerza
hacer la especulativa:
Y así, con postura seria
póngase vmd. aquí en medio
como estatua de academia,
miéntras que yo con mi anteojo
le miro en circunferencia.
*Le pone en postura ridícula, saca un anteojo, y le mira al rededor.*
*Raym.* Qué hombres estos! abreviad;
que se me cansa esta pierna
de estar así. *Jac.* Pues poneos
al natural: ya está hecha
toda la especulativa.
*Raym.* Y qué conjeturais de ella?
*Jac.* Que quereis á una mocita,
y que ella á vmd. le desprecia.
*Raym.* Ese es el diantre; por viejo
no me quiere la perversa:
pero sí tu, amigo mio,
con maña la persuadieras
que en casarse con un viejo
la previenen las estrellas
su mayor fortuna, yo::-
*Jac.* Ya entiendo: y pues sale ella,
retiraos, y dexad
todo el asunto á mi cuenta.
*Raym.* Ya me retiro. Tendrás
una grande recompensa,
como por tu intercesion
consorte suyo me vea. *Vase.*
*Jac.* A quien encarga el asunto!
A quien pegarsela intenta.
*Sale Blasa.*
*Blas.* Y mi tutor? *Jac.* Presto vuelve;
que ha ido á cierta diligencia.
*Blas.* Adivinadme entretanto
un monton de cosas buenas;
y mire vmd., sobre todo
un gran novio que me quiera
mucho, muchísimo. *Jac.* Ese
en mí, Blasita, le encuentras.
*Blas.* Ola, ola! como es eso?
*Jac.* Las admiraciones dexa,
y sabe soy un amante
que te estima, y que desea
sacarte de aquí, tomando
este trage, y los que restan
á mi intento: solo falta
el saber si tú lo apruebas.
*Blas.* Eso mucho: vamos ya
á casarnos de carrera.
*Jac.* A su tiempo: y ahora sabe::-
*Sale Raymundo.*
*Raym.* Qué tal va, amigo? *ap. los 2.*
*Jac.* De cera
la teneis ya. *Raym.* Estos doblones
agradecimiento sean.
*Jac.* Que me cortase el decirla *ap. solo*
lo que ha de hacer!

*Blas.* Me hace señas *ap.*
con un papel.
*Raym.* Oye, Blasa. *habla ap. con ella.*
*Jac.* Mas la espalda volvió; en ella
quiero prenderle el papel *ap.*
para que Blasa le vea.
*Raym.* Con que de parecer mudas?
*Blas.* Primero es mi conveniencia.
*Jac.* Señor. *Raym.* Qué quereis?
*Jac.* Palabra.
*Le vuelve de espaldas á Blasa.*
*Blas.* El adivino ya es pieza! *ap.*
tomo el papel que le ha puesto
para ver lo que me ordena.
*Raym.* Qué haces, Blasa? *se vuelve.*
*Blas.* Espanto á vmd.
una figura muy fea
que le iba por la espalda
á modo de tarantela.
*Raym.* Dios nos libre! y donde está?
*Sacudiéndose y dando vueltas.*
*Blas.* Tomó vuelo, y salió fuera.
*Raym.* Vete tú tambien de aquí.
*Blas.* Obedezco... Y voy contenta *ap.*
de que no tarde en salir
del poder de tu tutela. *Vase.*
*Jac.* Pues, Señor, como os decia,
yo suplicaros quisiera
que me guardeis una alhaja
tan soberana y suprema,
que no tiene precio. *Raym.* Qué es?
*Jac.* En esta caxa se encierra::-
*La saca del bolsillo.*
El secreto encargo á vmd.
*Raym.* Son diamantes, ó son perlas?
*Jac.* No señor; que es esta pluma.
Qué virtud que tiene! Hubiera
quien me diera diez ciudades
ó quatro reynos por ella.
*Raym.* Pues hombre, qué virtud tiene,
que tanto me la exâgeras?
*Jac* No es cosa: el que se la pone,
se queda invisible. *Raym.* Venga,
á ver si me hago invisible
luego que la tenga puesta.
*Jac.* Tomad, ponedla en el pelo.
*Raym.* Ya me la pongo.
*Jac.* Qué fiesta!
Adonde estais, que no os veo!
*Raym.* De veras, hombre!
*Jac.* De veras.
*Raym.* Hay cosa mas prodigiosa!
Y ahora me veis.
*Se la quita.*
*Jac.* No era fuerza,
si os quitasteis ya la pluma!
Vuelvo en la caxa á ponerla.
Tomad, y por Dios guardadla
adonde no se me pierda.
A Dios. *Raym.* Oid: y esta pluma,
que tanta virtud encierra,
de qué ave es?
*Jac.* De las grullas
que se crian en Armenia;
les nace allá á la vejez
tres plumas así, y con ellas
se hacen invisible á todos
los cazadores que intentan
tirarlas: cuídela usted,
que presto daré la vuelta:
y no me la enseñe á nadie.
Qué atolondrado se queda! *ap. vase.*
*Raym.* Qué cosas! Bendito Dios!
Lo que el hombre á alcanzar llega
con el estudio! un acaso
me ha hecho de muchas maneras
hoy dichoso. Ay Blasa mia!
Pero voy, que no la vean,
á guardar la prodigiosa
pluma que tal virtud encierra. *vase.*

*Sale Blasa.*

*Blas.* Leí el papel; y despues
de otras muchas advertencias,
me previene que al instante
conviene fingirme enferma;
que el tio Berruga su tio,
y otros amigos de afuera,
le darán favor y ayuda
á todo lo que se ofrezca.
El tutor sale. Sentada
finjo que estoy indispuesta.

*Sale Raymundo.*

*Raym.* Blasita mia, qué tienes!
Cómo estás tan macilenta?
*Blas.* Ay Señor, que algo me dá!
*Raym.* Qué dices? No te me mueras.
Ha tio Berruga!

*Sale Berruga.*

*Berr.* Señor?
*Raym.* Corre á la botica, vuela,
y al Boticario vecino
que nuestra casa freqüenta
dirás que se llegue aquí,
que en una improvisa urgencia
necesito de su ayuda.
*Berr.* Está bien: voy de carrera:
y si es menester, traheré
toda la botica entera. *vase.*
*Blas.* Ay que me pongo mas mala;
y respirar no me dexa
un no sé qué? *Raym.* Será flato;
procura el echarlo fuera.
Manola?

*Sale Manola.*

*Man.* Qué manda usted?
*Raym.* Hay té en casa?
*Man.* La postrera
se acabó ayer. *Blas.* Que me muero!
*Man.* Ay qué fria que se queda!
*Raym.* Dala á oler humo de lana,
ó plumas de perdiz llueca.

*Sale Berruga.*

*Berr.* Señor, no está el Boticario;
y el mancebo que cojea
es el que viene.

*Sale Jacinto, cogeando, con una facilitaria en la mano.*

*Jac.* Aquí está
prevenida esta escopeta:
es para usted, Don Raymundo?
*Raym.* Hombre, quítate cien leguas
con tal arma.
*Blas.* Este es mi amante. *ap.*
*Raym.* Ven acá salvage, bestia;
te he dicho yo por ventura
el que tal cosa traxera?
*Berr.* Dixo usted: dí al Boticario
que para una cierta urgencia
necesito de su ayuda:
Cogió al mancebo con ella
en la mano, y vino. *Jac.* Es cierto.
*Blas.* Ay que me muero!
*Berr.* Qué fiesta! *ap.*
*Raym.* Mancebo, decid al amo
me envie el médico que tenga
de su mayor confianza
incontinente. *Jac.* Allí queda
un tuerto, que es excelente,
le haré al instante que venga. *vase.*
*Raym.* Te mejoras Blasa? *Blas.* Nada.
*Man.* Está muy calenturienta.
*Berr.* Refresco, y á ello.
*Raym.* Berruga,
quítate de mi presencia,
que me enfureces. *Berr.* Pues yo
tengo culpa que se muera? *vase.*

*Sale Jacinto de Médico, tuerto.*

*Jac.* Galeno, y sus aforismos
en aquesta casa sean.
*Blas.* Qué ansias que tengo!

*Raym.*

*Ryam.* Señor,
es usted el médico. *Jac.* Eciam:
y de los acreditados.
Es esta niña la enferma?
*Man.* Sí , Señor.
*Blas.* No se ha encontrado
sino un tuerto que me venga
á matar? *Jac.* Para acertar
el cazador diestro cierra
el ojo; y estando en mí
hecha ya esa diligencia,
me prometo mas acierto
que el médico que mas sepa.
Venga el pulso, señorita.
*Blas.* Qué consuelo! *ap.*
*Jac.* Calla, perla;
que presto te sacará
de aquí tu doctor tortera. *ap.*
*Raym.* Y el pulso qué tal?
*Jac.* Malorum,
si Doctoris no hay sapiencia.
Aquí, Señor, al instante
es menester que se cuezca
agua de peregil verde;
que peligra en no beberla
con brevedad. *Man.* Voy corriendo
á buscarla y á cocerla. *vase.*
*Raym.* Ay, Señor Doctor, que estoy
traspasado de la pena
de ver esta chica así. *Jac.* Mejorará.
*Raym.* Dios lo quiera.
*Jac.* Señor, vaya usted corriendo,
y á la doncella le advierta
que eche en el agua un clavito.
*Raym.* De yerro?
*Jac.* Clavo de especia;
y ayude usted á soplar
para que mas breve cuezca.
*Raym.* Sí señor , porque deseo
por puntos el verla buena. *vase.*

*Blas.* Se entró ya?
*Jac.* Si, bella Blasa:
y la ocasion es propensa
de que ahora salgas.
*Blas.* Con quien?
*Sale Berruga.*
*Berr.* Conmigo, ven con presteza
en casa de una vecina
que en nuestro favor se encuentra.
*Blas.* Vamos pues: Pero mi dote,
que en ese cofre se encierra,
cómo le sacarémos? *Jac.* Anda;
que ya me ha ocurrido idea
de sacarsele al tutor,
y darle un susto. *Blas.* Pues, ea,
marchemos, tio Berruga;
y tú, Novio, á Dios te queda. *vans.*
*Jac.* Pero qué es esto! El Gallego
que tienen para la merca,
mudo, entra aquí, él ha de ser
lo salado de la fiesta.
*Sale un Gallego mudo, á quien por señas dá á entender Jacinto lo que ha de hacer.*
*Gall.* Ba, ba, ba. *Jac.* Mira, Gallego,
ven, á esa alcoba te acerca,
que aunque está obscura, esadonde
el amo duerme la siesta.
Lo entiendes, bruto!
*Gall.* Ba, ba, ba.
*Jac.* Atiende: en su cama mesma
te echa; le ha dado un gran frio;
y para meterse en ella,
quiere que se la calientes.
*Gall.* Ba, ba, ba.
*Jac.* Pues calla, y entra.
*Le mete por la puerta de cortinas.*
Al descubrirse el embrollo
sera la funcion completa.
*Sale Raymundo.*

*Raym.*

*Raym.* Ya está prevenida el agua;
mas adonde está la enferma?
*Jac.* Chitito: se ha sosegado;
y en una cama pequeña,
que está dentro de ese quarto,
se entró á sosegar: Que tengan
silencio; que luego que
visite cinco Marquesas,
volveré yo. *Raym.* Muchas gracias:
tomad la propina. *Jac.* Venga;
que, amigo, no están los tiempos
para despreciar pesetas.
Quando se halle con el mozo *ap.*
de contento se degüella. *vase.*
*Raym.* Yo no puedo sosegar
sin el consuelo de verla;
allí estará triste, y sola;
voy á sacarla acá fuera.
*Entra, saca en brazos al Gallego, y al verle, le tira al suelo.*
*Gall.* Ba, ba, ba.
*Raym.* Jesus mil veces!
Qué transformacion es ésta!
Qué haces aquí bruto?
*Gall.* Hu... *se rie.*
Ba, ba, ba.
*Raym.* Qué de mí te befas,
picaro? Márchate, vete
adonde jamas te vea.
*Le tira dentro á puntapies.*
Blasita... Ay, que no está aquí!
Traicion, traicion. Ay, qué pena!
*Sale Manuela con una taza en un plato.*
*Man.* Señor, ya el agua está aquí.
*Raym.* Tírala; y traeme Manuela
una taza de veneno
para que yo me la beba.
*Man.* Y Blasita? *Raym.* Qué se yo.
Anda, avisa con presteza
que toquen por mí, que voy
á caerme muerto.
*Man.* El chochea, *ap.*
ó perdió el juicio: Yo voy
á avisar quien le contenga. *vase.*
*Raym.* Traicion! Blasa, dónde estas?
Donde te has ido, cordera?
*Sale Berruga.*
*Berr.* Señor?
*Raym.* Qué traes? Qué te asusta?
*Berr.* Que por nuestro portal entra
la Justicia. *Raym.* Otro balazo!
Qué me querran?
*Berr.* Que ya llegan.
Yo escapo. *vase.*
*Raym.* Vírgen del Puerto,
que zarabandas son éstas!
*Sale una ronda con capas, el Cabo fingiendo temblor de perlesía; Jacinto, y Blasa de Baladrones, con capas, monteras, capotillos, y armas de fuego.*
*Cab.* Caballeros, pues á mí
se encarga esta diligencia,
no obstante que así me tiene
la perlesía perversa;
tomad las puertas, y vamos
evacuando esta materia.
*Raym.* Pero señores, á qué
la Justicia por mis puertas?
*Jac.* A que nos manifesteis
una porcion de moneda
que teneis falsa.
*Raym.* Yo? *Blas.* Vos.
*Raym.* La hora de Dios sea buena;
que yo no tengo tal cosa.
*Blas.* Sí tiene vmd.; por mas señas,
que está en doblones de á ocho,
y en aquel cofre.
*Raym.* Usted advierta,
que si allí hay dinero, es
el dote de una doncella,

de quien soy tutor. *Cab.* Señor,
usted entregue con presteza
la llave, porque es preciso
mirarla y reconocerla;
ó por vida:- Ay, ay! tenerme,
que la perlesía me aprieta.
*Raym.* Qué no te dejará tieso! *ap.*
Aquí está la llave. *Jac.* Venga;
y sacaremos del cofre
*Abre, y saca un talego.*
el talego, en que los tenga.
*Raym.* Cielos! mi moneda falsa!
Qué es esto, Vírgen de Regla.
*Blas.* Ve desatando el talego,
y echando sobre esta mesa.
*Cab.* Id mirando esos doblones
con cuidado, y á conciencia.
*Blas.* Este es falso, este tambien,
éste, éste; y todas estas
es lo propio. *Jac.* En la color
dice el oro su vileza:
falso, falso, falso, falso:
es molestarse: No hay pieza
que no sea falsa. *Raym.* Vosotros *ap.*
mas falsos. *Blas.* De esa manera
para qué es gastar el tiempo?
al talego otra vez vuelvan.
*Jac.* Y por cuerpo del delito
yo los llevaré. *Raym.* Usted vea:-
*Cab.* Qué ha de ver! He, noramala,
no hable palabra, ni media;
y vaya preso. *Raym.* Yo!
*Blas.* Usted,
y quantos en casa tenga.
Agarradle. *Raym.* Poco á poco.
Qué desdichas, y tragedias *ap.*
me pasan! Pero á la pluma,
que me dexó con reserva
el erudito adivino,
voy á apelar, y se llevan
un gran chasco. *Cab.* Atadle ya.
*Raym.* Otorgadme la licencia
que tome el sombrero. *Cab.* Id.
*Raym.* Oh, pluma! bendita seas, *ap.*
pues me libras de este aprieto. *vase.*
*Jac.* Si saca la pluma puesta
en el sombrero, cuidado
de seguir todos el tema
de hacer no le vemos. *Tod.* Bien.
*Blas.* Ya se lleva á buena cuenta
mi dote. *Cab.* Chito que vuelve:
sigo con mi tembloneta.
*Sale Don Raymundo con el sombrero en la mano, y la pluma en él; al ir á agarrarle, se pone el sombrero, y fingen no verle.*
*Raym.* Aunque esto es una injusticia,
vamos donde ustedes quieran,
caballeros. *Cab.* A un encierro
entre grillos y cadenas:
Agarradlo. *Tod.* Ya lo hacemos.
*Raym.* No será, de esta manera.
*Tod.* Qué es esto! Se ha hecho invisible.
*Cab.* Adonde estás?
*Raym.* Qué gran fiesta
es tentarlos, y no verme!
*Jac.* Será hechicero. *Blas.* Dar cuenta
á tribunal superior
que le castigue, y le prenda.
*Raym.* Así pudiera el talego
quitar á éste que le lleva.
*Jac.* Aquí debe andar,
Os! porque el talego me tienta.
*Cab.* Vamos de aquí, que él caerá
muy breve en la ratonera. *vans.*
*Blas.* Qué chasco! *Jac.* Qué diversion!
*Los 2.* El pobre tonto quál queda. *vans.*
*Raym.* Ya se fueron. Ay Dios mio
de mi alma! que miserias
me suceden, pues me veo

sin Blasa, sin mi moneda,
y expuesto á que en una carcel,
si es que me prenden, perezca.
Criados?
*Sale Manola.*
*Man.* Qué nos manda usted?
*Sale Berruga.*
*Berr.* Qué color, qué cara es esa?
*Raym.* Pues qué me veis?
*Los 2.* Sí, Señor.
*Raym.* A Dios, se llevó pateta
ya la virtud de la pluma.
*Tira el sombrero.*
Salid corriendo, que vengan
mis amigos, avisadlos,
que voy de una pataleta
á morirme. *Man.* Pobrecito
Señor! Dios le favorezca. *vase.*
*Berr.* Yo no tengo corazon
para mirar vuestras penas.
Ay amo mio de mi alma!
Dios en descanso te tenga. *vase.*
*Raym.* Estos ya me lloran. Ay!
en mis fortunas adversas,
en mis trabajos y angustias
no habrá uno que me defienda?
*Sale Jacinto de Abogado.*
*Jac.* Sí Señor mio, aquí está
toda la jurisprudencia
epilogada: Usted diga
que tiene; que la defensa
de todo, si habe pecuniam,
desde ahora está de mi cuenta.
*Raym.* Señor Abogado. *Jac.* Hablad:
tiene usted pleytos, ó deudas?
*Raym.* No es eso, Señor: Despues
de muchísimas tragedias
que no digo, me han robado
una muger. *Jac.* Buena fresca!
muger propia? *Raym.* No Señor.
*Jac.* Pues, hombre de vil conciencia,
dí, para qué retenias
una alhaja que era agena?
Qué crimen? Diez mil autores
os condenan á la pena
mas rigurosa. *Raym.* Qué autores?
*Jac.* El Código, Plinio, Olea,
Barbosa, Cervantes, Lopez,
los siete Sabios de Grecia,
los doce Pares de Francia,
y todo el mundo.
*Raym.* Qué lengua!
La queria por esposa,
que era una moza soltera.
*Jac.* Puede que el que la llevó,
fuese con la intencion mesma.
*Raym.* Así supiera quien es.
*Jac.* Yo lo sé; y está bien cerca.
*Raym.* Lo sabe usted? Quién es?
*Jac.* Yo.
*Raym.* Qué decis? Formal?
*Jac.* De veras;
que conseguido ya el fin,
no me importa que se sepa.
*Raym.* No sois Abogado? *Jac.* No:
Y así vaya disfraz fuera,
*se desnuda.*
que para lograr mi amor
me he fingido en una pieza
Adivino, Boticario,
el gran Médico Tortera,
engañé al Gallego mudo,
fingí ronda de moneda,
y por fin me hice Abogado:
Con que amiguito, paciencia,
que solo soy un Barbero
en la esencia y la presencia,
que saco á Blasa, y su dote
de vuestra casa y tutela.
*Raym.* Ha infame rapaquijadas!

3 0112 115876374



Y quién te ayudó á esa empresa?
*Salen todos.*
*Tod.* Todos nosotros. *Raym.* Ah, perros!
*Blas.* Señor, á tus pies merezca
perdon con todos. *Raym.* Al fin
usemos de la prudencia,
y callemos. *Blas.* Qué decis?
*Raym.* Que ya perdonados quedan
todos. *Tod.* Viva Don Raymundo.
*Jac.* Pues ya la paz está hecha,
ahora volvedme la pluma
de hacerse invisible.
*Raym.* Apuestas
que te doy un trabucazo,
como á mencionarla vuelvas?
*Blas.* No Señor, todo sea gusto.
*Jac.* Todo paz y gozo sea:
Y finalizando aquí
los enredos de esta idea,
*Tod.* merezca perdon y aplauso,
y vaya tonada nueva.

FIN.

*En dicha Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio-Nuevo, se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Unipersonales, ó Monólogos, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.*